

ESTADO DE LA CUESTIÓN: LAS EMOCIONES QUE INTERVIENEN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE**STATE OF THE ART: EMOTIONS INVOLVED IN THE LEARNING PROCESS**

María Elena Segovia Rivero

Magister Scientiarum en Desarrollo Rural (UNELLEZ); Psicólogo de la Coordinación del Programa de Salud Mental de la Dirección Regional de Salud Cojedes. CPT III Dr. Nicolas Campero. psicologomariasegovia@gmail.com

Para correspondencia: psicologomariasegovia@gmail.com

Recibido: 17/10/2025 **Admitido:** 10/11/2025

RESUMEN

El siguiente estado del arte tiene como finalidad, develar los hallazgos actuales sobre las emociones que intervienen en el proceso de aprendizaje, destacando que este camino va más allá de lo cognitivo, involucrando dimensiones motivacionales y emocionales. Con una metodología que incluyó la interpretación de diversos estudios en neurociencia, psicología y educación, dando como resultado, que las emociones positivas, potencian funciones como la atención, memoria y motivación, facilitando un aprendizaje significativo y duradero. Por el contrario, las emociones negativas, como miedo, ansiedad o frustración, actúan como obstáculos, dificultando la adquisición y retención del conocimiento. La neurociencia aporta que neurotransmisores como la dopamina influyen en la consolidación de lo aprendido. La investigación destaca la importancia de crear ambientes educativos positivos, promoviendo estrategias pedagógicas que fomenten la empatía, la motivación intrínseca y el bienestar emocional de docentes y estudiantes. Además, se destaca la necesidad de formar a los docentes en gestión emocional, para contribuir a reducir brechas de rendimiento y favorece un proceso de aprendizaje más humano y efectivo. En conclusión, los estudios evidencian que promover la dimensión emocional positiva como felicidad, interés, confianza y satisfacción en la educación es fundamental para potenciar el aprendizaje, la inclusión y desarrollo integral del alumnado.

Palabras clave: Emociones, aprendizaje, neurociencia, motivación, educación emocional.

ABSTRACT

The following state of the art review aims to reveal current findings on the emotions involved in the learning process, highlighting that this path goes beyond the cognitive, involving motivational and emotional dimensions. Using a methodology that included the interpretation of various studies in neuroscience, psychology, and education, it concluded that positive emotions enhance functions such as attention, memory, and motivation, facilitating meaningful and lasting learning. Conversely, negative emotions, such as fear, anxiety, or frustration, act as obstacles, hindering the acquisition and retention of knowledge. Neuroscience suggests that neurotransmitters such as dopamine influence the consolidation of learning. Research highlights the importance of creating positive educational environments, promoting pedagogical strategies that foster empathy, intrinsic motivation, and the emotional well-being of teachers and students. Furthermore, it emphasizes the need to train teachers in emotional management, helping to reduce achievement gaps and foster a more humane and effective learning process. In conclusion, studies show that promoting positive emotional dimensions such as happiness, interest, confidence, and satisfaction in education is essential to enhance learning, inclusion, and the holistic development of students.

Keywords: Emotions, learning, neuroscience, motivation, emotional education.

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje es un camino complejo, es un transitar que va más allá de la adquisición de conocimientos y habilidades, para que éste sea significativo, se deben involucrar las áreas, cognitiva, motivacional y emocional del individuo, esta última, es el centro de todo el proceso, por cumplir un rol esencial en la motivación influyendo a su vez en la forma en que los estudiantes perciben, procesan, guardan y utilizan lo aprendido. Al respecto, (Moya, 2024: 233) señala:

El impacto de las emociones en el rendimiento académico y en la disposición para aprender ha sido objeto de creciente interés en la comunidad educativa, ya que se reconoce que el estado emocional de los estudiantes puede incidir significativamente en su capacidad para procesar información, resolver problemas y retener conocimientos a largo plazo.

En ese orden de ideas, diversos estudios en el campo de la educación, desde las neurociencias y la psicología han hecho aportes que sugieren la importancia del aspecto emocional en el ámbito educativo, introduciendo un nuevo paradigma que permite reconocer que la motivación del estudiantado promueve un proceso de aprendizaje holístico donde los componentes del ser humano se convierten en el motor que estimula los deseos de los estudiantes por querer adquirir conocimientos efectivos, a largo plazo, más allá del hecho de cumplir con un requisito académico.

En la intrincada estructura del proceso de adquisición de conocimientos, las emociones cumplen una función esencial, a menudo poco considerada, aun cuando constituyen un componente fundamental que influye de manera significativa en la obtención y retención del conocimiento. La relación entre el componente emocional y el cognitivo ha sido tema de interés en distintas disciplinas como la psicología, las neurociencias y la educación, evidenciando que estados emocionales positivos o negativos pueden potenciar o dificultar el interés, la motivación y la persistencia del estudiante frente a los desafíos académicos. Al respecto, los autores (Anzelin, Marín y Chocontá, 2020:59) destacan que “Existen aspectos importantes para el mundo de la educación, la pedagogía y la didáctica, como por ejemplo la emoción del estudiante y su relación con los logros académicos”.

Por ello, a lo largo del tiempo, distintos enfoques teóricos han intentado comprender y explicar, cómo las emociones modulan los procesos mentales involucrados en el aprendizaje, resaltando que un ambiente emocionalmente favorable no solo propicia la atención y la memoria, sino que fomentan otros componentes de la personalidad que pueden contribuir a la adquisición significativa de conocimientos como la autoestima y la resiliencia.

En este contexto, resulta necesario explorar en profundidad cuáles son las emociones que intervienen en el proceso de aprendizaje, cómo se manifiestan, qué mecanismos neurobiológicos las sustentan y de qué manera pueden ser gestionadas para optimizar los resultados educativos. Develar las emociones que participan en este proceso, no solo aporta una visión más integral del fenómeno, sino que también abre caminos hacia estrategias pedagógicas más efectivas y humanistas, que validen y acompañen las experiencias emocionales de los estudiantes como parte intrínseca y fundamental del acto de aprender.

Sobre la base de estos saberes, subyace la importancia de esta investigación, en función de conocer los diferentes aportes realizados por los autores seleccionados, en relación al tema de las emociones que intervienen en el proceso de aprendizaje, por cuanto, en el sistema escolar tradicional, se da poca importancia a la influencia de las emociones en la adquisición de aprendizajes. Basado en esto, es evidente que el sistema formativo debe estar en constante actualización considerando no solo los cambios que se generan a diario en la esfera tecnológica, sino también, considerar los aportes que diferentes ciencias hacen en relación a como el individuo aprende. En torno a este tema (Salcedo, Herrera e Illanes, 2023:253) infieren que:

En el diverso y desafiante contexto académico del siglo actual, las emociones recurrentes en la cotidianidad del estudiantado son uno de los factores relevantes a considerar en el proceso educativo, por su influencia en la conducta y en los logros de desempeño académico y social.

En tal sentido, el presente artículo, es una investigación documental, que tiene como finalidad, develar los hallazgos actuales sobre las emociones que intervienen en el proceso de aprendizaje, desde su estado del arte, que para (Lugo, sf.:1) “Consiste en ir tras las huellas del tema que se pretende investigar. Además, permite apreciar cómo ha sido tratado el tema, en qué estado está actualmente y que tendencia ha caracterizado su estudio”.

Por consiguiente, este estado de la cuestión, revisa diferentes enfoques teóricos, metodologías empleadas y hallazgos relevantes que contribuyen a una comprensión integral del tema, para identificar las tendencias actuales, los vacíos existentes y las posibles líneas de investigación futuras, para promover prácticas educativas que reconozcan y fomenten la dimensión emocional como elemento clave para mejorar los resultados educativos.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

En el sendero de la fundamentación teórica desde el abordaje de predecesores, uno de los trabajos es el de Cervantes (2021). Titulado “Emociones que intervienen en el aprendizaje significativo durante los procesos de enseñanza

y de aprendizaje”. Donde el objetivo de este trabajo fue reflexionar sobre los fundamentos teóricos del estudio de las emociones que intervienen en el aprendizaje significativo, desarrollado bajo la metodología de tipo documental. Dentro de los hallazgos de esta investigación, la autora destaca que, en el campo educativo, tal como se ha venido planteando se puede trabajar con los estudiantes para, que respondan emocionalmente, generando conciencia sobre las emociones presentes durante las clases, lo cual responsabiliza al docente, promoviendo nuevas actitudes en los estudiantes, con el fin de hacerlos más receptivos a la hora de adquirir nuevos conocimientos, propiciando de esta manera un estadio consciente de lo que los motiva a aprender, generando en ellos aprendizajes significativos.

En atención a estas consideraciones, este documento hace valiosos aportes a mi investigación, por cuanto en base en una revisión documental, la autora destaca que las emociones agradables, promueven acciones motivacionales para el aprendizaje, además, concluye la importancia de resaltar las emociones presentes en el proceso educativo para la consecución del aprendizaje significativo, puesto que en esta dinámica relacional, las emociones juegan un papel importante en la motivación del estudiante, lo cual destaca el rol del docente para lograrlo, asumiendo, que la interacción en el

aula, sigue siendo importante para obtener aprendizajes.

En consecuencia, otro aspecto que tributa a la investigación doctoral, es la premisa de que conocer y trabajar a partir de la educación emocional puede contribuir no sólo a desarrollar la investigación sobre el estudio de las emociones en el campo educativo, sino también podría ayudar a las instituciones a desarrollar programas para apoyar a los profesores en la compleja tarea de educar. En consecuencia, en el campo educativo, tal como se ha venido planteando se puede estimular a los estudiantes partiendo del reconocimiento del rol docente. Finalmente, reconocer las emociones en los procesos de enseñanza aprendizaje es potenciar la promoción de aprendizajes significativos dentro del aula.

En este mismo contexto, otros visionantes previos son Santoyo, Rivera y Ortiz (2024). Con un artículo denominado “Influencia de las emociones humanas en el aprendizaje. Una revisión literaria”. Donde el objetivo fue analizar la influencia de las emociones humanas en el proceso de aprendizaje en estudiantes en los niveles de primaria y secundaria. Para ello, estos autores emplearon una metodología de tipo documental mediante la revisión sistemática de investigaciones científicas publicadas en revistas científicas reconocidas dentro del lapso 2017-2022, referidas al tema de las emociones humanas y el aprendizaje, a lo que se aplicó

análisis tanto cualitativo como cuantitativo para la obtención de los resultados.

En virtud de los resultados, los autores muestran como la aplicación de la prueba PISA (Programme for International Student Assessment) en el año 2018, demostró que los niveles de aprendizaje han estado deficientes, ya que no se toman en cuenta estrategias de educación emocional dentro de los procesos de enseñanza. Concluyendo que la implementación de una sólida educación emocional puede ayudar a garantizar un aprendizaje completo y de calidad. Por ello, las estrategias que incluyen la gestión de emociones en el aula, que están enfocadas a mejorar la relación entre el profesor y el estudiante, tienen un impacto positivo en el aprendizaje del alumno; en cambio, el uso de métodos tradicionales, como la imposición obligada de reglas o clases autoritarias, no son bien recibidos por los estudiantes y suelen afectar negativamente su desempeño académico.

También, importante es el aporte de Burgos (2024) titulado “Escuchando al corazón: El poder de las emociones en el proceso de aprendizaje”. Donde el objetivo fue comprender de manera profunda y contextualizada la literatura y teorías relacionadas con el papel de las emociones en el aprendizaje a partir de la búsqueda de términos como “emoción”, “expresión emocional”, “aprendizaje”, “educación” y “ajuste emocional”. Este trabajo

es un estudio documental, centrado en la revisión y análisis de documentos y fuentes académicas existentes en bases de datos como ProQuest, Eric, Google académico y el repositorio de la Fundación Española Marcelino Botín.

Asimismo, algunos hallazgos permiten establecer que las emociones juegan un papel determinante en la formación de la memoria y la atención durante el proceso de aprendizaje, ya sea para debilitarlo o fortalecerlo, lo que está relacionado con el éxito o fracaso académico. El debate surge de las tensiones que emergen entre tener que aprender, lo cual se asocia a emociones como el miedo y el querer aprender que se relaciona con emociones como la confianza y el amor. El autor concluye, que las emociones negativas afectan el éxito académico y que está asociado a los sistemas de evaluación, estilos de enseñanza del profesor y los nichos sociales de los estudiantes. De allí que, las relaciones entre emociones y aprendizaje en la educación superior son cruciales para el éxito académico y el desarrollo personal de los estudiantes.

Bases teóricas de la investigación

Las emociones como elemento clave en este estudio, se apoyan en lo aportado por (Bisquerra, 2020:20) quien afirma que “Una emoción es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción” Guidobono (2021:4). Asimismo, para (Fernández y Jiménez, sf:17) “Las emociones vistas como proceso implica una serie de

condiciones desencadenantes (estímulos relevantes), diversos niveles de procesamiento cognitivo (procesos valorativos), cambios fisiológicos (activación), patrones expresivos y de comunicación (expresión emocional).

En ese orden de ideas, es importante destacar la función de las emociones que “Tienen efectos motivadores y su función primordial es la adaptación del individuo a un entorno en continuo cambio”. Fernández y otros (sf.). Aunado a ello (López, San Milla y López, 2023:6) explican que “Todas las emociones tienen una función determinada que garantiza tanto la supervivencia como la comunicación de una persona. Las emociones principales (miedo, alegría, tristeza, ira, asco, sorpresa) tienen funciones de protección, cohesión, descanso, aprendizaje y perseveración”.

En tal sentido, de acuerdo con (La Asociación Americana de psicología, 2019), “La motivación es el ímpetu que da un propósito o dirección al comportamiento y opera en humanos a un nivel consciente o inconsciente” Padovan (2020:8).

Asimismo, otro factor preponderante en este estudio es el aprendizaje que desde el punto de vista de (Alonso, 2024:36) es el “Proceso a través del cual se adquieren y desarrollan habilidades, conocimientos, conductas y valores. Es resultado de la atención, el estudio, la experiencia, la instrucción, el razonamiento, la

observación, así como la influencia de factores externos con los cuales interactuamos”.

METODOLOGÍA

Éste es un trabajo documental, donde la heurística y la hermenéutica dan vida como procesos que permiten ir a la búsqueda de información, clasificarla, leerla, analizarla, categorizarla e interpretarla, para conocer lo que se ha investigado, logros, dimensiones, vacíos y necesidades de abordar, para develar las emociones que intervienen en el proceso de aprendizaje, desde, su estado del arte que, para (Vargas y Calvo, 1987) citados por (Corzo, Flores y Pérez, 2022:143) es:

Un estudio analítico del conocimiento acumulado que hace parte de la investigación documental (la cual se basa en el análisis de documentos escritos) y que tiene como objetivo inventariar y sistematizar la producción en un área del conocimiento, ejercicio que no se debe quedarse tan solo en el inventario, sino que debe trascender más allá, porque permite hacer una reflexión profunda sobre las tendencias y vacíos en un área específica.

En ese sentido, la revisión de la literatura actualizada sobre el tema, presenta un proceso de curaduría documental actualizada, que por medio del arqueo bibliográfico y la interpretación de trabajos indexados se construyó, conformado por documentos científicos relacionados con el fenómeno de estudio, publicados en revistas acreditadas, indexadas y arbitradas en los últimos 5 años,

desde 2020 hasta el presente, que sirvieron de base confiable y con la validez apropiada para brindar argumento teórico y metodológico para el desarrollo de esta investigación.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La revisión exhaustiva de la literatura científica relacionada con las emociones que intervienen en el proceso de aprendizaje, permite confirmar que las emociones son procesos fundamentales que influyen directamente en la adquisición o no del conocimiento. Con enfoques que desafían visiones tradicionales que priorizan solo los aspectos cognitivos, tal es el caso de (Cervantes, 2021) que resalta la importancia de mantener una conducta motivada en los estudiantes para para potenciar el aprendizaje, además, identifica las que específicamente intervienen de manera favorable en el proceso educativo, como la motivación y la satisfacción, igualmente, que su reconocimiento permite comprender cómo cada una puede facilitar el aprendizaje, aportando a estrategias pedagógicas más ajustadas a las necesidades emocionales de los estudiantes.

Aunado a esto, la autora vincula las emociones con la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel, por ello, este aporte me permite conocer la importancia que tiene indagar en los conocimientos previos que tienen los estudiantes sobre un tema para crear conexiones entre el conocimiento existente y el nuevo, es

decir, no solo es importante el aspecto cognitivo e intelectual del sujeto, sino sus experiencias y vivencias previas, así como la promoción de un ambiente favorable por medio de manifestaciones afectivas positivas y gratas y de las emociones de fondo como el entusiasmo, como entes que intervienen de forma positiva en la adquisición de aprendizajes.

Otro aspecto que es revelador para la investigación, es que los docentes deben ser conscientes del estado emocional de sus estudiantes y crear ambientes de aprendizaje que promuevan emociones positivas, lo cual me permite ir más allá en este tema, profundizando en que el diseño de actividades motivadoras, ofrecer retroalimentación positiva y fomentar un clima de respeto y confianza, contribuye a potenciar el proceso de aprendizaje significativo.

En relación a este aporte y en contraste con los autores consultados en esta revisión literaria (Santoyo, et al., 2024), develan que hay relación e influencia significativa entre las emociones humanas y el aprendizaje, favorecido por emociones positivas tales como la alegría, entusiasmo, interés o curiosidad y obstaculizado por las negativas como lo son la ira, tristeza, apatía o miedo. Converge con (Burgos, 2024) Emociones positivas, (...) son esenciales para fomentar la participación activa, la retención del conocimiento y la capacidad de aplicar lo aprendido. Emociones negativas como el estrés,

la ansiedad y la frustración pueden interferir significativamente en el rendimiento académico.

Los documentos revisados se alinean fundamentalmente en destacar la importancia del rol docente en la educación y gestión emocional, además, en resaltar la relación que existe entre el constructo emocional y el aprendizaje como eje decisivo para el desarrollo académico e integral del estudiante y muy enfáticamente destacan el papel esencial de las emociones denominadas positivas para fomentar la motivación y participación activa en el proceso de aprender y retener el conocimiento, para mejorar el rendimiento académico.

Igualmente, se correlacionan en la importancia de brindar apoyo emocional, donde las instituciones deben promover que los estudiantes quieran aprender, por encima del tener que aprender, por medio de programas y estrategias que fomenten las emociones que son favorables para el aprendizaje como la felicidad. Esta revisión documental, me ha generado una visión profunda del proceso de aprendizaje, como fuente de enriquecimiento de saberes, que está estrechamente relacionado con el sistema de emociones del estudiante, donde cada conocimiento puede generar una emoción o despertar la curiosidad por saber más del tema. Sin embargo, pese a la amplia bibliografía sobre el tema abordado, existen pocos trabajos científicos recientes que aborden a profundidad constructos como el aprendizaje y las emociones

que intervienen en el aprendizaje desde el proceso neurocientífico, no obstante, los consultados han tributado a la investigación, sin embargo, queda un camino investigativo que recorrer para llenar vacíos existentes.

CONCLUSIÓN

A lo largo de este balance de la cuestión, en relación al develamiento de las emociones que intervienen en proceso de aprendizaje, he podido evidenciar que las emociones desempeñan un rol esencial este proceso, impactando en diversos ámbitos y procesos humanos como cognitivos, motivacionales y socio afectivos, además, las investigaciones en psicología, educación y neurociencia consultadas coinciden en que las emociones no solo acompañan el aprendizaje, sino que también lo condicionan, mejorando o dificultando la adquisición y retención de conocimientos, por ejemplo, las emociones denominadas positivas, como el interés, la alegría, la confianza y la satisfacción, potencian funciones como la atención, la memoria y la resolución de problemas, creando un entorno propicio para el desarrollo de habilidades y competencias. Por otra parte, las emociones llamadas negativas, como la ansiedad, el miedo, la frustración o la ira, pueden convertirse en obstáculos, generando bloqueos cognitivos y socio afectivos que interfieren en el proceso de aprendizaje significativo.

Por ello, considero que la educación debe ser dinámica, con instituciones humanistas, que

integren la dimensión emocional en las prácticas pedagógicas, promoviendo entornos de aprendizaje emocionalmente saludables, donde los docentes, tengan conocimientos de la importancia de las emociones para promover la motivación constante, propiciando relaciones empáticas con sus estudiantes, logrando por medio de estrategias disminuir la brecha del bajo rendimiento escolar, logrando aprendizajes que perduren en los estudiantes a lo largo del tiempo.

Es importante destacar, que los trabajos abordados desde la hermenéutica en este estado del arte, presentan coincidencias, a saber, la importancia de ambientes de aprendizaje que propicien la motivación del estudiantado por medio de estrategia pedagógicas que promuevan emociones positivas, además, de la adecuada gestión emocional de docentes y aprendices, todo ello con la finalidad de mejorar funciones como la atención, concentración y memorización para lograr aprendizajes efectivos.

Por tal razón, es evidente que la puesta en marcha de metodologías que fomenten la empatía, la motivación intrínseca, el interés por aprender y el bienestar emocional, son claves que benefician el proceso de aprendizaje, contribuyendo a mejorar los resultados académicos y la satisfacción de los estudiantes, conjuntamente, aspectos como la resiliencia, resultan fundamental para que los aprendices puedan afrontar los desafíos académicos y

personales con mayor efectividad y confianza, mientras que emociones relacionadas con estados de ánimo de valencia negativa, si no se gestionan adecuadamente, pueden desmotivar y bloquear los procesos de aprendizaje.

Por último, este balance bibliográfico, subraya que una educación que tome en consideración, valide y promueva las emociones de los estudiantes e incluso de los docentes, no solo mejora los resultados académicos, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales necesarias para la adquisición de saberes, todo ello aporta a mi investigación, por reconocer su importancia en el área educativa, cambiando el paradigma de educación tradicional rígido, propiciando una visión emergente holística e integral del modelo educativo, haciendo que el aprendizaje sea no solo más efectivo, sino también más humano e inclusivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, D. 2024. Tipos de aprendizaje. *Con-Ciencia Serrana*, Volumen 6(11): Pág. 36-37.
- Anzelin, I., Marín, A., Chocontá, J. 2020. Relación entre la emoción y los procesos de enseñanza aprendizaje. *Sophia*, 16 (1): Pág. 48-64.
- Fernández, E., Jiménez, M. Nd. *Psicología de la emoción*. Editorial Universitaria Ramón Aceros. España
- Burgos, J. 2024. Escuchando al corazón: El poder de las emociones en el proceso de

- aprendizaje. European Public & Social Innovation Review, Volumen 9: Pág. 1-13.
- Cervantes, Z. 2021. Emociones que intervienen en el aprendizaje significativo durante los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Prohominum, Volumen 3 (3): Pág. 110-119.
- Corzo, C., Flores, N., Pérez, I. 2022. El estado del arte, ¿Necesidad o necesidad? Opción, (29): Pág.139-153
- Guidobono, V. 2021. El impacto de las emociones en el aprendizaje. Instituto de formación docente. Juan Pedro Tapié. San Ramón. Uruguay.
- López, M., San Milla, P., López, J. 2023. Salud psicoemocional. Adolescere, Volumen 11 (1): Pág. 1-15.
- Lugo, M. Sf. Suficiencia en Investigación. UNELLEZ.
- Moya, A. 2024. La Influencia de las Emociones en el Aprendizaje de los Estudiantes de Grado 9 y 10 del I.E.D.T Lorencita Villegas de Santos del Banco Magdalena. Línea Imaginaria. (19): Pág. 231-246.
- Padovan, I. 2020. Teorías de la motivación. Aplicación práctica. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Argentina.
- Salcedo, R., Herrera, L., Illanes, L., Poblete. F. y Rodas, V. 2023. Las emociones en el proceso de aprendizaje: revisión sistemática. Rexe, Volumen 23 (51): Pág. 1-14.
- Santoyo, D., Rivera, A. y Ortiz, R. 2024. Influencia de las emociones humanas en el aprendizaje. Una revisión literaria. Perspectivas Docentes, Volumen 35 (78): Pág. 1-17.